

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Declarado Bien de Interés Cultural una caja islámica de marfil del santuario de San Miguel de Aralar

Está fechada en los siglos XI-XII y solo constan cuatro ejemplares en el mundo

Miércoles, 27 de febrero de 2013

El Gobierno de Navarra ha declarado Bien de Interés Cultural la caja islámica de marfil del santuario de San Miguel de Excelsis de Aralar (Uharte-Arakil), una arqueta rectangular excavada en un bloque de marfil con tapa corredera decorada con talla que, a falta de conclusiones de un estudio en realización, data de los siglos XI-XII.

Se trata de una pieza de gran valor, cuya existencia conoció el Servicio de Patrimonio Histórico hace unos meses. Según consta en un [informe histórico-artístico](#), hasta ahora sólo se conocían tres ejemplares en marfil en el mundo, ya que es más común encontrarla en madera.

Su autor es desconocido y se le atribuye una procedencia oriental, tal vez egipcia, sin descartar su ascendencia hispano-musulmana. Entronca con la brillante producción bizantina del Bajo Imperio, que se expandió por el mundo islámico mediterráneo.

La única referencia histórica data de 1774, cuando el padre Tomás de Burgui explicó que caja serviría para guardar la reliquia del Lignum Crucis traída al Santuario por el infante don Ramiro tras la conquista de Jerusalén en el año 1099: "En el mismo santuario, desde tiempo immemorial, se conservó con gran estimación una Cruz engastada en plata, larga como de quatro pulgadas, asegurada dentro de una caja de marfil, en el Sagrario de la Capilla mayor, y siempre reputada por Reliquia de Lignum Crucis, según la tradición común".



Caja islámica de marfil del santuario de San Miguel de Aralar.

Cajas de cambista

Este tipo de piezas también son conocidas como “estuches de escritorio o “cajas de banquero o de cambista”, actividad que se ajusta perfectamente a la morfología del interior de esta caja: el espacio central circular es apto para contener los platillos de la balanza; el longitudinal, para el eje de la balanza, y el resto de los espacios para albergar los juegos de pesas y otros útiles de esa profesión.

La caja islámica de San Miguel de Aralar, con un buen estado de conservación, tiene unas dimensiones de 11,7 x 23,5 x 11 cm y es de marfil macizo (siglos XI-XII) y cobre dorado (placas laterales de refuerzo añadidas con posterioridad, debido a una rotura), con restos de pigmentos. Las placas de los lados menores presentan decoración grabada. Y en el reverso de la tapa corredera existe una inscripción con caracteres árabes.